



SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

EL CLAMOR PÚBLICO

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose á razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado á los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

ALMANAQUE

Viernes 4—San Pedro Crisólogo.
Sábado 5—San Melesio, obispo.
Sale el sol á las 4 y 43 y se pone á las 6 y 58

EL CLAMOR PÚBLICO

Escuelas de Agricultura

"Comerás el pan con el sudor de tu frente," dijo Dios á Adán al arrojarlo del Paraíso, sentencia con que dió á entender al hombre, que la tierra no produce espontáneamente los frutos necesarios para su subsistencia, y que para conseguir de ella esto, era necesario trabajarla.

En efecto, la agricultura fué el primer paso que dió la humanidad hacia la civilización. Sus primeras huellas se remontan al tiempo de los Israelitas, quienes, sin excepción de clases ni de categórias, todos se dedicaban á la labranza. Los mismos emperadores no tenían mas bienes que los que producían sus campos, y sin temor de que su dignidad se rebajara, ellos mismos dirigían los trabajos y trabajaban también.

Por lo que se ve, la diferencia de aquella generación á la actual, con respecto á la agricultura, es muy notable, tanto, que hoy muchos, sin ser emperadores, entres que ensuciar sus manos con la madre común—la tierra—preferirían la muerte; tal es la adver-sión que profesan al noble arte de cultivar la tierra.

Y lo mas lamentable es, que esa adver-sión se manifiesta también entre la clase indigente, lo que no debemos extrañar teniendo en cuenta que la gran mayoría de personas que la componen han recibido una educación tan pobre, que ni siquiera vislumbran los medios por los cuales les sería dado mejorar de posición.

Criados en la holganza, tanto los paisanos como esa masa de gente que vivo en los suburbios de los pueblos, repudian y huyen de todo trabajo constante, y solo tratan de llenar las necesidades del dia para dejarse dominar al siguiente por la pereza que los embarga.

Las prisones que de vez en cuando hace la policía, ya sea por robo de una vaca ó de una oveja, son prueba evidente de que esa gente antes que tomar una pala ó una azada para ganar su subsistencia, prefieren recurrir á medios ilícitos para matar el hambre que los acosa.

Tendamos una mirada alrededor de nuestra villa y veremos un ranchero interminable, una masa de holgazanes que matan el tiempo chapando mate. Preguntémonos les como y de que manera ganan su subsistencia y no nos sabrán responder.

Mientras tanto, los ranchos en que viven tienen anexa una área de tierra en que cultivar podrían, cuando menos la hortaliza para

sus necesidades, pero ni eso han sido criados y educados en la moralidad y de ella no hay quien los saque ¡Y sabes por qué? Porque aquellos desgraciados no recibieron mas instrucción que la que les dieron sus padres ó tutores, ignorantes como ellos, y si ú veces conocen el bien y el mal, es por instinto, por su natural sagacidad.

Sin embargo, nada mas fácil q' la regeneración de esa gente. ¡Y cómo! dirán algunos, á los que contestamos, quo por medio de escuelas agrarias.

La niñez es dócil; recurramos pues á ella y con facilidad se hará de una masa de indolentes, un núcleo de ciudadanos laboriosos, enseñándoles á cavar la tierra, á abonarla; á sembrarla y á recoger el fruto.

No hay que poner en duda el buen resultado que darían las indicadas escuelas, teórico prácticas, por consiguiente, cuando menos se dadora fundar una en cada ciudad, villa ó pueblo, y hacer obligatoria en todas las escuelas rurales una asignatura de agricultura.

Una vez conocida la raíz del mal que indicado queda, nada mejor que extraerla. Háganse conocer á la juventud las innumerables ventajas que resultan del cultivo de los campos. Hágasele entender q' la agricultura es la mas útil y la mas preciada de todas las artes; quo ésta es el fundamento d' l comercio, de la industria y del progreso de las naciones, y quo estas sin ella nunca podrían dar un paso hacia la civilización; on fin, hágase cobrar á la juventud amor al trabajo, quo por de pronto es quanto necesitamos.

De todo lo dicho se resume: que la fundación de escuelas agrarias en campañas es de suma necesidad si se quiere quo el amor al trabajo sustituya la holganza.

SECCIÓN AMENA

Nas castañuelas de Pepa
POR DON M. FERNANDEZ Y GONZALEZ
(Continuación)

XXIII'

D. Juan salió del hueco. Avanzó el cuerpo y asido á la piedra que arraigaba fieramente en la cortadura, miró hacia arriba.

Vio en el puente una luz.

Aquella luz estaba inmóvil.

Pero de improviso se movió. Descendió, continuó descendiendo. D. Juan percibió al fin un farol que el viento impulsaba de acá para allá, pero que seguía descendiendo.

Al fin llegó á nivel da D. Juan. Le iluminó á pesar de sus oscilaciones.

Continuó con el cuerpo avanzado fuera de la covacha.

Los que indudablemente estaban en el puente debían verle.

Y le vieron porque el farol dejó de descender, y un 'nuevo repique mas acentuado, más sonoro, más largo de los castañuelas se dejó oír.

El farol, en sus oscilaciones, se ponía

4 veces al alcance de la mano de D. Juan, pero cuando éste iba á cogérselo, una nueva oscilación le separaba; al fin el farol se elevó rápidamente.

La agonía de D. Juan era ya infinita.

Su ansiedad, cuando veía que ya se trataba por socorrerle, llegaba a un tal exceso, que empezaba a producirle el vértigo.

Sus ojos se nublaron.

Un frío intenso, que parecía nacer de la médula de sus huesos, se disudió por su cuerpo.

Sus manos empezaban á dormirse.

En medio de su perturbación sentía que le iban faltando las fuerzas para tenerse asido á la piedra.

Tenía la voluntad deizarse, de ganar de nuevo el interior del hueco, y no podía moverse.

Era como en esos sueños en que nos sentimos atrapados por un abismo, pretenemos salvarnos, retroceder, biscar un punto firme de apoyo y no podemos.

El farol seguía á la misma altura de D. Juan, oscilando siempre.

Pero D. Juan no lo veía ya.

Nada oía tampoco.

Su vértigo se condensaba.

Seguía asido á la piedra, más que por una acción deliberada, por la crisis pectoral del terror.

Por el instinto de conservación.

Podía decirse que para él todo había concluido.

No sentía nada.

XXIV

De improviso un ruido sordo lejano, pero formidable, se dejó oír por la parte de arriba de las Angosturas.

Aquel estruendo avanzaba rápidamente, crecía.

Era la avenida que sobrevenía al fin.

Un instante más hubiera sido el último de D. Juan.

Apareció de repente el resplandor de una luna en el interior del hueco.

Creció.

Apareció la luz en las manos de una mujer.

Aquella mujer era Pepa.

Detrás de ella aparecieron María la Braquianí, y Paca la Reché.

Las dos muchachas avanzaron, cogieron por un brazo á D. Juan y tiraron de él no sin trabajo por la fuerza desesperada con que se asía á la piedra.

Pepa retrocedió y subió por un boquete que había en el fondo del hueco y que D. Juan no había podido ver á causa de la oscuridad.

La Braquianí y la Reché arrastraron á D. Juan.

La avenida pasó en aquel momento y llenó el hueco.

Pero las tres gitanas subían rápidamente por una especie de espiral llevando consigo á D. Juan.

Cuando D. Juan volvió en sí, se encontró en un aposento, en un lecho.

Una luz iluminaba el semblante de una mujer que le miraba con ansiedad.

Aquella mujer era Pepa.

XXV

Nuestros lectores tienen derecho á que les digamos como Pepa la Barball, la hermosísima gitana blanca y rubia, había salvado á D. Juan.

Al aparecer aquella tarde D. Juan, Pepa había sentido una impresión ex-

traña que no se había explicado, y que no hubiera conseguido explicar; si lo hubiera pretendido.

Había sido un sentimiento espontáneo, irracional.

D. Juan le había parecido un real mozo, y lo era en efecto.

Pero habia en él, en su expresión, en la atonía con que la mirada, algo que le pareció ridículo.

Experimentó en fin é instantáneamente un sentimiento de atracción y otro de repulsión.

Había en la ansiosa mirada con que D. Juan la abarcaba, una expresión semejante á la de un lobo hambriento y receloso, y á la par un extravío manifestado con un candor de tanta naturalidad extraña, y todo esto junto determinaba una caricatura en que lo repugnante y lo ridículo perjudicaban y aún anulaban las ventajas naturales que en él hacían un buen mozo.

Pepa, pues, le había acogido, como en su lugar hemos visto, poco favorablemente.

Además de esto, aunque Pepa no hubiese encontrado nada repulsivo en D. Juan, aunque la atracción hubiese sido de todo punto absoluta, le hubiese mirado con reserva.

Pepa era honrada y aliva y no podía mirar con un interés que manifiestase la simpatía fuese el principio de una inteligencia amorosa, á un hombre que no pudiese ser su maestro.

Ahora bien; entre los gitanos no se concibe sino como una falta enorme, mas aún, como un crimen, el casamiento de una chavista con un casillero.

Dado el crimen, la culpable, si no lograba alcanzar la terrible justicia gitana, porque la protege en las leyes ó por la fuga ó por otra razón cualquiera, debía considerarse como maldecida por sus padres y por sus parentales, como anatematizada, excomulgada y lanzada de la tribu, como una infame que desde el punto de vista de la gitana hubiera faltado á todas las leyes divinas y humanas.

Como una infame y como una condenada.

Este fanatismo es el que determina la pureza de la raza en los gitanos.

Pepa valía demasiado para que ni aun pudiera suponerse capaz de un tal crimen.

Pero sobre todos los fanatismos, sobre todas las leyes, sobre todas las costumbres, sobre todas las convenciones, está la usturalezi, esto es, el sentimiento.

La atracción irresistible de dos simpatías entre sí.

Rápidamente D. Juan se dejó de parecer ridículo á Pepa.

Era inteligente y comprendió muy pronto que D. Juan no era imbécil si no un enfermo del corazón.

Un hombre apisonado, un alma triste, una razón perturbada por el sistema de algo extraordinariamente deseado y no conseguido.

De tal manera había mirado á Pepa D. Juan que ella se había dicho:

—Si yo quisiera á este hombre, este hombre sería feliz.

Esto era ya el principio de una historia del corazón para Pepa, que estaba aún virgen, no solo de todo amor, sino también de toda afición,

SUSCRICIÓN

| | |
|-----------------|----------|
| Por un año | \$ 10.00 |
| Por seis meses | 5.50 |
| Por un mes | 1.00 |
| Número suelto | 0.10 |
| Número atrasado | 0.20 |

Había tratado con un ciuel desde 3 todos sus enamorados que eran inseparables.

De una parte la hermosura y el atractivo de Pepa eran excepcionales y de otra se tenía por muy rico al tío Labrito.

Se decía que tenía enterrado un tesoro.

Así pues, sus dotes naturales y su don metálico hacían sobre todo una atracción irresistible.

(Continuar)

NOTICIAS GENERALES

Artigas, Noviembre 29—Todo es tranquilo por el momento en el estado de Río Grande pero teme que mas adelante, dadas las novedades que se manifiestan por los puestos públicos, ocurrán nuevas desidencias dentro de la provincia y contra el gobierno federal.

El general Tabares, barón de Itaqui opina que será difícil mantener la tranquilidad por mucho tiempo.

El ejército está anarquizado y no tardarán en producirse manifestaciones, si los actos del nuevo gobierno no satisfacen sus deseos.

El asunto que le preocupa es el gobierno de Río Grande, ocupado hoy por el general Barreto Leito después de la dimisión de Julio Castilhos.

Dicose que Peixoto hará trabajos para que Castilhos vuelva al gobierno, pero la noticia necesita confirmación, resultando hasta cierto punto inverosímil, pues la reposición de Castilhos, que es, sin embargo hombre bien preparado para el gobierno, encontraría resistencia en los iniciadores de la revolución que ambicionan todos los puestos públicos.

Después de los últimos acontecimientos es de suponer que en ningún caso habrá lucha sangrienta. El Consejo reprobado del vizconde de Pelotas que llegará mañana a Porto Alegre, contribuirá mucho para que la tranquilidad pública no vuelva á perturbarse por algún tiempo.

Recomendamos al Tribunal Superior de Justicia, la lectura del siguiente documento de un teniente alcalde del Departamento de Rocha, en el cual aparte de las herejías contra el idioma, la ortografía, etc. etc. se consigna otra mayor contra las leyes.

EL CLAMOR PÚBLICO

LAS LOTERIAS DE CARTONES—Damos a seguida la noti dirigida por el ministerio de Gobierno á la Jefatura Policial de Flores, con motivo de una consulta hecha sobre el juego de lotería de cartones.

Ministerio de Gobierno—Montevideo, Noviembre 20 de 1891.—En la noche de V. llena nota los inconvenientes que presenta para el buen servicio o político el juego de lotería de cartones, ha recido la vista fiscal y resolución siguiente:

«Fiscal de Gobierno—Exmo. señor.—Entre otras de las atribuciones que el acuerdo de 9 de Enero del 74 confirió á la Junta E. Administrativa de esta capital ampliaron los del decreto de 13 de Agosto del 68 y, que el 22 de Abril del 74 hizo extensiva á las Juntas de camp. figura 1 de considerar ó negar permiso para el juego de loterías y la de reglamentarlo.—Promulgando poco despues el Código Rural, esa ampliación de facultades quedó sin efecto, desde que dicho Código por su artículo 742—reproducido en el reformado bajo el número 778—prohibió todo juego de azar en pulperías, cafés, posadas, hoteles y en toda casa pública.

Pero, visto luego la ley de 16 de Diciembre del 82 que á la vez

decretó la prohibición exceptuó la Infantería y artillería públicas autorizadas por las Juntas E. Administrativas en conformidad á los Reglamentos existentes que se dictaron con acuerdo del P. E.—En presencia de estos dispositivos, Exmo. señor, nocura preguntar si la Junta de Flores á otra cualquiera ha podido considerarse legalmente autorizada para enorgaular el juego de lotería e cartones en todo el departamento á favor de un individuo para explotarlo á su arbitrio ó si solo ha podido otorgar permiso á quienes lo soliciten en conformidad á los reglamentos existentes ó que no dicen con acuerdo del Poder Ejecutivo.—No considera el infrascrito dudosos la contestación.—Pero, se dirá que no existe ningún reglamento sobre la materia.—Pues si no existe, lo que procede es formularlo á fin de evitar de oscuranera, no solo los inconvenientes que apunta en su comunicación la Jefatura de Flores, sino la corrupción de monarcas favorecida en los contratos de población principalmente, por la tolerancia de este juego.—Es de parecer, pues, el infrascrito, que, sin perjuicio de respetar el contrato de que instruye el precedente informe de la Junta de Flores, debe proponerse á ésta, se abstenga de celebrar en ningún otro sobre el mismo objeto, sin antes presentar al Gobierno para su aprobación el reglamento respectivo, haciéndole extensiva la provisión á todas las demás Juntas que se encuentren en su caso.

V. l. no obstante, resolverá lo que juzgue más acertado.—Montevideo, No viembre 1 de 1891.—José María Ruiz—Ministro de Gobierno.—Montevideo, Noviembre 26 de 1891.—De acuerdo con el señor Fiscal y para su conocimiento y demás efectos, transcribiré tanto á la Jefatura Política como á la Junta E. Administrativa de Flores.—PEREZ.—Lo que se transcribe á V.S. para su conocimiento y demás efectos.—Dios guíe á V. S.—A. M. FERRARIO.—Al señor Jefe Político de Flores.—Télegrafos. No viembre 26 de 1891.—Acusese recibido y archívese.—Castellanos.

UN BANQUETE DE CARNE HUMANA—Comunican al Times desde Washington, que se bautiza muy soñorosamente la población negra de Georgia a consecuencia de los incidentes siguientes:

Un lúmanento volvió á Washington, tan despierto que la gente muy asustada de la población negra de Georgia a consecuencia de los incidentes siguientes:

Un lúmanento volvió á Washington,

que se bautiza muy soñorosamente la población negra de Georgia a consecuencia de los incidentes siguientes:

Un lúmanento volvió á Washington, que se bautiza muy soñorosamente la población negra de Georgia a consecuencia de los incidentes siguientes:

Un lúmanento volvió á Washington,

que se bautiza muy soñorosamente la población negra de Georgia a consecuencia de los incidentes siguientes:

Un lúmanento volvió á Washington,

que se bautiza muy soñorosamente la población negra de Georgia a consecuencia de los incidentes siguientes:

Un lúmanento volvió á Washington,

que se bautiza muy soñorosamente la población negra de Georgia a consecuencia de los incidentes siguientes:

Un lúmanento volvió á Washington,

que se bautiza muy soñorosamente la población negra de Georgia a consecuencia de los incidentes siguientes:

Un lúmanento volvió á Washington,

que se bautiza muy soñorosamente la población negra de Georgia a consecuencia de los incidentes siguientes:

Un lúmanento volvió á Washington,

que se bautiza muy soñorosamente la población negra de Georgia a consecuencia de los incidentes siguientes:

Un lúmanento volvió á Washington,

que se bautiza muy soñorosamente la población negra de Georgia a consecuencia de los incidentes siguientes:

Un lúmanento volvió á Washington,

que se bautiza muy soñorosamente la población negra de Georgia a consecuencia de los incidentes siguientes:

Un lúmanento volvió á Washington,

que se bautiza muy soñorosamente la población negra de Georgia a consecuencia de los incidentes siguientes:

Un lúmanento volvió á Washington,

que se bautiza muy soñorosamente la población negra de Georgia a consecuencia de los incidentes siguientes:

Un lúmanento volvió á Washington,

que se bautiza muy soñorosamente la población negra de Georgia a consecuencia de los incidentes siguientes:

Un lúmanento volvió á Washington,

que se bautiza muy soñorosamente la población negra de Georgia a consecuencia de los incidentes siguientes:

Un lúmanento volvió á Washington,

que se bautiza muy soñorosamente la población negra de Georgia a consecuencia de los incidentes siguientes:

Un lúmanento volvió á Washington,

que se bautiza muy soñorosamente la población negra de Georgia a consecuencia de los incidentes siguientes:

Un lúmanento volvió á Washington,

que se bautiza muy soñorosamente la población negra de Georgia a consecuencia de los incidentes siguientes:

Un lúmanento volvió á Washington,

que se bautiza muy soñorosamente la población negra de Georgia a consecuencia de los incidentes siguientes:

Un lúmanento volvió á Washington,

que se bautiza muy soñorosamente la población negra de Georgia a consecuencia de los incidentes siguientes:

Un lúmanento volvió á Washington,

que se bautiza muy soñorosamente la población negra de Georgia a consecuencia de los incidentes siguientes:

Un lúmanento volvió á Washington,

que se bautiza muy soñorosamente la población negra de Georgia a consecuencia de los incidentes siguientes:

da, encargándola en una hospedra, que estaba á cargo de una mujer.

Verificóse la comida, compuesta de todos los convividos, dirigido á la fonda expresivos cumplidos. Lo que habían comido pareció excelente.

Uno de los invitados, dirigido á la fonda expresivos cumplidos. Lo que habían comido pareció excelente.

—Dónde ha sacado usted esto carno tan tierna?—Lo preguntaron.

Un niño que se hallaba presente respondió:

—So han comido ustedes á mi hermana.

Entonces el niño, que era hijo de la dueña de la fonda, contó una historia horrible.

Aquella despiadada mujer había muerto á su hija mayor; con su cuerpo confeccionó la comida de los negros.

La exasperación de estos días espontánea. Sa apoderaron de la fonda y llamaron á un médico para que examinara los huesos del festín; el médico confirmó que eran huesos de un ser humano.

Avisada la policía, fué la información que era hija de la fonda, pero no obstante que yo no soy su hija mayor.

Dice La Nación:

Hace algunos días un círculo de descontentos contra el Gobierno, de personas querían saber y que nunca han tratado contingentes de nata buena para el país, se ocupan en hacer correr rumores alarmantes en sentido político.

Pero, fijamente, las personas son conocidas y sus inventivas son pronunciamente destruidas.

Ayer hicieron correr la noticia de que el Ministro de la Guerra General don Pedro Callado había renunciado a su cargo.

Nosotros no dimos crédito—pero se aseguraba con tantas vías de verdad que fuimos á tomar nuestros datos, de lo que resultó que el General Callado estaba trabajando en su desaparición, al servicio del general Beranger para tomar la medida al joven Ernesto que había pedido la cesión de un traje, hecho lo cual se retiró á pesar de las insistencias de la familia para que le acompañara en la mesa, porque su const estaba ya servida la comida.

Cargadas que fueron las pistolas de distancia de veinte y seis y soterrarse los puertos.

Cotocados en estos los señores Figueroa y Breyer, el general señor O'Donnell, dan las voces de mano.

De la pistola del señor Figueroa no salió el tiro.

No hubo con este motivo deseo alguno como evidencian dice algún código.

Tampoco es cierto que durante el tiempo necesario para cargar de nuevo las pistolas permanecieran los contendientes en sus sitios suficiente el aire y la copiosa lluvia. Los señores Beranger y Figueroa operaron en una sala de la casa.

Verificóse el segundo disparo y ha biendo quedado lesos ambos adversarios ó diez el lance por terminado.

Cabeza de todo existió la versión de que el señor general Beranger se trajo tranquilamente, entregado con devoción á las múltiples intenciones del Ministerio de la Guerra.

No hay motivo para que el General Callado renuncie—lo hemos dicho, está de pacto acuerdo con el señor Presidente de la República.

—Hizo señala su bula muy cerca de la puerta para el crucifijo el sacerdote dijido: ya pase.

Una vez que se él por sorpresa la casa el señor general Beranger dirigióse al señor Figueroa y ambos se estrecharon la mano y entre ambos se escucharon palabres que todos los presentes celebraron por los correos y amistades.

Como han circulado diversos rumores respecto de la integración del capitán del nuevo Bando I fundarse, hemos tratado de obtener informes exactos sobre el particular y los nos permiten manifestar que el Bando proyece todo tendrá como capital 8 millones, y que el establecimiento empazará á función teniendo integrados desde el primer día 4 millones.

Estas propuestas han sido ratificadas formalmente.

Respecto á la presencia del Banco que se había asegurado era motivo de divergencias, pitece que éstas á pesar de la profunda emoción que se encuentra, á pesar de la profunda emoción que le causaron las baratas contra los peregrinos franceses.

Un hecho curioso y sorprendente se ha producido en el Cuartel del 2º de Cazadores, que, digamos, comandado el Teniente Coronel Ricardio Flores.

Hace poco tiempo se presentó en su cuartel un soldado español al parecer guerrillero y de buen aspecto, diciendo que debía ser contratado.

El Comandante Flores en vista de

los certificados y movido por sentimientos generosos, lo admitió en su batallón.

Hace pocos días el soldado español se estaba batiendo y al salir del batallón se encontró que le faltaba la bomba—se entristeció y se dirigió á su cuadra.

En esto los compañeros vieron q' le corría sangre á borbotones de la cabeza—y quién habrá sucedido?

El soldado veterano vió los heridos y se avergonzó, tomó una navaja y se cortó completamente una oreja.

El Síglo.

CRÓNICA LOCAL

Los certificados y movido por sentimientos generosos, lo admitió en su batallón.

—Hace pocos días el soldado español se estaba batiendo y al salir del batallón se encontró que le faltaba la bomba—se entristeció y se dirigió á su cuadra.

En esto los compañeros vieron q' le corría sangre á borbotones de la cabeza—y quién habrá sucedido?

El soldado veterano vió los heridos y se avergonzó, tomó una navaja y se cortó completamente una oreja.

El Síglo.

CRÓNICA LOCAL

Los certificados y movido por sentimientos generosos, lo admitió en su batallón.

—Hace pocos días el soldado español se estaba batiendo y al salir del batallón se encontró que le faltaba la bomba—se entristeció y se dirigió á su cuadra.

En esto los compañeros vieron q' le corría sangre á borbotones de la cabeza—y quién habrá sucedido?

El soldado veterano vió los heridos y se avergonzó, tomó una navaja y se cortó completamente una oreja.

El Síglo.

CRÓNICA LOCAL

Los certificados y movido por sentimientos generosos, lo admitió en su batallón.

—Hace pocos días el soldado español se estaba batiendo y al salir del batallón se encontró que le faltaba la bomba—se entristeció y se dirigió á su cuadra.

En esto los compañeros vieron q' le corría sangre á borbotones de la cabeza—y quién habrá sucedido?

El soldado veterano vió los heridos y se avergonzó, tomó una navaja y se cortó completamente una oreja.

El Síglo.

CRÓNICA LOCAL

Los certificados y movido por sentimientos generosos, lo admitió en su batallón.

—Hace pocos días el soldado español se estaba batiendo y al salir del batallón se encontró que le faltaba la bomba—se entristeció y se dirigió á su cuadra.

En esto los compañeros vieron q' le corría sangre á borbotones de la cabeza—y quién habrá sucedido?

El soldado veterano vió los heridos y se avergonzó, tomó una navaja y se cortó completamente una oreja.

El Síglo.

CRÓNICA LOCAL

Los certificados y movido por sentimientos generosos, lo admitió en su batallón.

—Hace pocos días el soldado español se estaba batiendo y al salir del batallón se encontró que le faltaba la bomba—se entristeció y se dirigió á su cuadra.

En esto los compañeros vieron q' le corría sangre á borbotones de la cabeza—y quién habrá sucedido?

El soldado veterano vió los heridos y se avergonzó, tomó una navaja y se cortó completamente una oreja.

El Síglo.

CRÓNICA LOCAL

Los certificados y movido por sentimientos generosos, lo admitió en su batallón.

—Hace pocos días el soldado español se estaba batiendo y al salir del batallón se encontró que le faltaba la bomba—se entristeció y se dirigió á su cuadra.

En esto los compañeros vieron q' le corría sangre á borbotones de la cabeza—y

EL CLAMOR PÚBLICO

INDICADOR

Todo minorista tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión u oficio, dirección y domicilio, los que tal de suerte logren la bondad de merecer aviso a nata de recordar.

Gofatura Política - Plaza Libertad, esquina Solís.
Jefe Político — Teniente Coronel D. Remigio Ayala.
Oficial 1^o — Manuel Losada.
" 2^o — Rufino Larrosa (hijo).
Inspector de Policias — Teniente coronel don Bustílio García.
Comitario Urbano — 1^o. Capitán don Adrián Fucó.
" Id. Id. 2^o — Celestino Pereira.

Juzgado Letrado — Calle de Maldonado, número 116.
Juez — Dr. D. Antonio Rovira.
Fiscal — Dr. D. Manuel Ramos Suárez.
Actuario — Don Demetrio Ruy.
Alguacil — Don Luis Ruy.

Junta B. Administrativa — Calle del 18 de Mayo, número 33 esquina Cebollati.
Secretario — Don A. S. Trelles.

Curia Eclesiástica — Calle de Solís, entre Maldonado y 25 de Mayo.
VICARIO — Don José de Luca.
TENIENTE — Don José Llorente.

Administración de Rentas — Calle del 18 de Julio, esquina Sarandí.
ADMINISTRADOR — D. Pedro Lerama.
AUXILIAR 1^o — D. Luis Cerone.
" 2^o — D. Justo Si veira.

Inspección de I. Pública — Calle de Maldonado, número 18.
Interventor — Don Benjamín Vidal.
SECRETARIO — Adolfo Vidal.

Sucursal del Banco Nacional — Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmarajá.
GERENTE — D. Nicolás Herrera y Cruz.
CONTADOR — D. Andrés Espinal.

Club Progreso — Calle Maldonado entre 18 de Julio y 33 de Mayo.

Sociedades de Socorros Máticos

ESPAÑOLA — Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casuji.
Presidente — Don Marcelino Helpuera.
Secretario — Don Miguel Navarro.
Secretaria — Calle de M. T. n.º 192.
Méjico — Dr. D. Santiago Manegat.

SUIZA — Secretaría, Calle 18 de Julio esquina Casuji.
Presidente — Melchor Beequer.
Secretario — Mateo Figini.
Méjico — Dr. D. Santiago Manegat.

MINUANA — Secretaría, Club Progreso.
Presidente — D. Tomás Soto.
Secretario — D. Honorio Pereira.
Méjico — Drs. D. Juan Ruiz Uterra y D. Armando Liveriero.

ITALIANA — Oficina y Tabacalera — Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.

Méjico — Dr. D. Armando Liveriero.
STELLA D'ITALIA — Casa social, calle Cebollati esquina Solís.
Presidente — Raúl López.
Secretario — Juan Moretti.
Méjico — Dr. D. Armando Liveriero.

Dr. Armando Liveriero

MÉDICO CIRUJANO-PARTERO

Residido en las Universidades de Tuna y de Montevideo. Ya se sirve en el Hospital Mayor de San Juan en Tuna.

Consultas de 1 a 3 de la tarde.
Jueves y Domingos de 12 a 1. Noche — gratis para los pobres.

Consultorio plato — Idem — en la antigua casa de Concesiones cerca de la doble del Sol.

Santiago Manegat — Doctor en medicina y cirugía, calle Maldonado esquina Cebollati.

Angel Ruiz del Valle — Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio número 102.

ZAPERERIA CATALANA DE ANTONIO VALDÉ

Calle del 18 de Julio núm. 176

EN ESTE ESTABLECIMIENTO, UNO DE LOS MAS ANTIGUOS DE MINAS, SE HABLA HECIDO UNA GRAN REBAJA EN TODOS LOS ARTICULOS DEL RAMO
ESPECIALIDAD EN CALZADO DE MEDIDA PARA HOMBRES, SEÑORAS Y NIÑOS

ESTABLECIMIENTO SANITARIO HIDROTERAPICO FE, ESPERANZA Y CARIDAD

PROPIEDAD DE LUIS CURBELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio en el sistema curativo que adopte.



EL CLAMOR PÚBLICO

Fundado el 1^o de Mayo de 1880 | Corrección Baratura

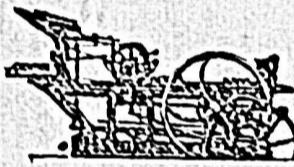
CALLE DEL OLIMAR. Núm. 149

Esta imprenta, la mayor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares viñetas, y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Letras — Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles — Chicos y grandes pa-



ra teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Recetas — Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fotografías — Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

| RECUERDOS Y FACTURAS | RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE | EL MILLAR \$ 600 | EXTRA-HIENS \$ 120 |
|----------------------|------------------------------|--|--------------------|
| | | Tarjetas Comerciales de este tamaño | |
| | | El primer centenar \$ 1.50 | |
| | | El millar " 6.00 | |
| | | EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIEN \$ 5.00 | |

En precios y elegancia no hay posible competencia.
OFICINA — Calle del Olimar 149 MINAS

CONFITERIA Y CAFÉ CENTRAL DE MELCHOR BEEQUER

CALLE DEL 18 DE JULIO, ESQUINA CEBOLLATI

Especialidad en vinos, pastas y dulces, así como también en la confección de bandejas, ramilletes y demás artículos del ramo.

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE GENARO CANERA

163 — S A S T R E R I A D E G E N A R O C A N E R A — 163

CASA ESPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento acata de recibir de la Capital un grande y variado surtido de paños y telas, propios para la presente y futura estación. — Especialidad en artículos de alta coredad. — La confección de los trajes es esmeradísima, y el corte se ajusta en un todo a los figurines de última moda. Las órdenes que se reciba son presta y esmeradamente ejecutadas.

PRECIOS SIN RIVAL

Serapio del Castillo — Abogado calle de Buenos Aires, 116. Montevideo.

Agustín Estevarena — Abogado calle 33 esquina Florida.

Domingo Lenzi — Escribano Público, 18 de Julio, 1.6.

Benito Bonasso — Agrimensor de número, 18 de Julio 1017.

Prudencio Montagne — Agrimensor de número, calle Maldonado 131. Montevideo. — En esta imprenta reciben órdenes.

Boticaria de Sollier — Maldonado 123.

Boticaria del Sol — Do Francisco I. Durmitorio, calle 33 esquina 25 de Mayo.

Eduardo Pasquier — Procurador, 18 de Julio 140.

Rafael Laporte — CONSTRUCTOR Calle Olimar esquina Lavalleja.

Media Luna — Fábrica de cigarrillos, 25 de Mayo 116.

Ladós Hermanos — Molino úvula vapor y panadería, calle Lavalleja.

Sanchez Hnos. — Tienda, almacén y ferretería, 5 de Mayo esquina 18 de Julio.

Almacen y tienda — Do Floranti 33 esquina Olimar.

José R. Espinosa — tienda y ferretería, 8 de Julio esquina Cobellat.

Juan Rigada — Almacén, tienda y ferretería, Florida esquina Treinta y Tres.

Antonio Fusco — Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

Isidro Escudero — Gran comisariado, 18 de julio esquina Maldonado.

Enrique Monichon — Rematador y comisionista, 18 de Julio 140.

Engenio Fourcade — Procurador, Mayo 182.

Honorio Pereira — Procurador, Cobellat 97.

Juan F. Insua — Procurador y comisionista, calle don Juan Villalengua.

Luis V. Fornari — Rematador, procurador y comisionista — Montevideo Florida número 81.

Barraca del Ponton — Do Zarzorri, Marmarajá esquina Sarandí.

La Ciudad de Londres — Tienda, panadería, de Antonio Larrea, Cobellat, esquina 33.

Juan Villalengua — Escribano Público, calle Montero.

Francisco E. Silva — Escribano Público, calle 33, entre Florida y Cerro Largo.

Baratillo Uruguayo — Do Antoniobrera, 18 de Julio esquina Maldonado.

Isidro Helguera — Barraca, almacén y ferretería, 5 de Mayo esquina 33.

Lucas Requena y García — Procurador, Montevideo 153.

ARMERIA — De José Mansfield, calle de Marmarajá número 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para-rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser. — Precios razonables.

Alla Stella d'Italia — Sastrería de Miguel Pastor, calle de Marmarajá esquina Maldonado.

En esta hermosa casa mis clientes y el público en general en encontrarán un gran surtido recientemente recibido de los mejores sastreiros ingleses, franceses y alemanes para la estación, así como también un variado surtido en cortes de seda pura chatecos, algodón, novedad, cortes de punto, gastos escogidos, franceses e ingleses. Precios sin competencia.